



El acuerdo en Ford salva más de 1.200 empleos en el clúster de la automoción

Cerca 240 temporales firmarán como indefinidos / La industria auxiliar aplicará los nuevos horarios

F. ÁLVAREZ VALENCIA

El recorte de producción en la factoría de Almussafes no se traducirá en nuevos despidos. Ford y UGT —el sindicato mayoritario— rubricaron ayer un plan alternativo que garantiza el ajuste a la baja en la fabricación y elimina su incidencia sobre el empleo. En virtud de este acuerdo, la multinacional del óvalo retira las 430 bajas anunciadas para septiembre, que habrían provocado un efecto en cadena entre sus proveedores. El sindicato calcula que se han salvado más de 1.200 puestos de trabajo entre los damnificados de Ford y los operarios que prestan sus servicios en la industria auxiliar.

La alternativa que finalmente ha aceptado la dirección, a propuesta de UGT y respaldada en solitario por sus delegados, contempla una reducción de la jornada laboral que, sin embargo, no conllevará una reducción de salarios. En concreto, serán los turnos de tarde y noche los que reduzcan en dos horas su duración —ahora serán de seis— de forma alternativa cada semana.

La empresa se compromete a doblar el servicio de autobuses para recoger a los trabajadores que adelanten su salida de planta. De este modo, habrá transporte a las ocho de la tarde y las cuatro de la mañana, en función de qué turno se vea afectado por este recorte. El nuevo programa de producción se aplicará entre el



LAS TRES CLAVES

próximo 29 de agosto —tras el regreso de las vacaciones— y el 22 de diciembre, ambos inclusive, según se informó ayer a la plantilla.

Como contraprestación al ajuste, los trabajadores de la planta de Almussafes se comprometen a recuperar la producción aplazada en turnos de trabajo completos en sábado siempre que en 2017 se den las condiciones de mercado necesarias para elevar el ritmo de ensamblaje. De lo contrario, se saldará con días de vacaciones.

La planta de motores, que adolece de una pérdida de carga de trabajo, queda exenta de esta reorganización. Ford y UGT se han conminado a negociar posibles soluciones a partir de septiembre. A la vuelta de vacaciones también se constituirá una comisión de seguimiento permanente para analizar la evolución de la demanda en el segundo semestre. Los sindicatos confían en que la ralentización que sufre el sector logre mitigarse en los próximos meses. Si no es así, volverán los recortes.

Menos jornada. Se reduce uno de los turnos (tarde o noche) en dos horas al día.

Sueldo íntegro. La reducción de jornada no conlleva menos salarios.

Recuperación. Los operarios lo recuperarán en sábado o se saldarán por vacaciones.

Los efectos del acuerdo entre Ford y UGT no se limitan a la factoría de Almussafes. Los proveedores que trabajan bajo un sistema secuencial de producción —aquellos que acompañan sus procesos a los de la planta valenciana— también deberán adecuar sus ritmos de trabajo al nuevo escenario. El presidente del clúster valenciano de automoción, Emilio Orta, admitió ayer que aunque la reorganización en muchas de las fábricas es inminente, aún ha de perfilarse. Y el parón estival resultará clave para acometerlo.

Mientras tanto, en Ford, el futuro de los 240 trabajadores cuyo contrato temporal expira el 7 de agosto se despeja por completo. Según explicó ayer Faubel, pasarán a formar parte de la plantilla en virtud del acuerdo vigente por la estabilidad del empleo. Este pacto afecta a los operarios que accedieron a la factoría en 2013 y 2014.

Del primer curso restan por formalizar su contrato alrededor de 600 personas —lo harán progresivamente hasta final de este ejercicio—. El segundo grupo, el de 2014, es el más numeroso. Aglutina a 1.167 empleados con contrato en vigor hasta el 31 de diciembre, aunque el compromiso es que continúen en 2017, cuando tendrían que firmar como indefinidos.

Para el líder sindical de UGT en Ford, Carlos Faubel, el pacto pone «en valor la plantilla» de la planta valenciana, que es «sensibil» y «está implicada» con las necesidades de producción. El jefe del Consell, Ximo Puig, también celebró el acuerdo porque logra mantener el empleo pese a la mayor dificultad para la venta de automóviles en Europa.

Un operario trabaja en la cadena de montaje de Ford.
BIEL ALIÑO